

CARTA DEL OBISPO

Año de gracia y de evangelización

RAFAEL PALMERO



«Con un mismo corazón»

La parroquia no vive de espaldas a lo que sucede fuera de sus muros; al contrario, «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón»



Queridos diocesanos: Os saludo cordialmente al comienzo del nuevo curso pastoral y pido al Señor que haga fecundos vuestros trabajos. «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas» (Sal 127,1).

Seguiremos, con la ayuda del Señor, revitalizando, «con un mismo corazón, nuestras parroquias, para que crezcan como comunidades evangelizadas y evangelizadoras». Ésta es la prioridad diocesana, como sabéis, que venimos teniendo a la vista desde el curso 2007-2008.

Nuestras parroquias, gracias a Dios, tienen vida y generan vida, pero somos conscientes de que pueden generar y nutrir más vida. Lo necesitan nuestros jóvenes y los adultos que lamentablemente se encuentran «lejos» de la mesa de la Eucaristía. No hemos de olvidar que el Señor nos envía a vivir y proclamar la buena noticia a toda criatura (cf. Mc 16,15).

De ahí que la imagen a tener en cuenta durante el presente curso sea la «calle». Sigamos trabajando en comunión diocesana para «revitalizar la comunidad parroquial, cuidando su presencia significativa en la calle». La parroquia no vive de espaldas a lo que sucede fuera de sus muros; al contrario, «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón» (GS 1). ¡Qué verdad tan cierta y tan alentadora!

En la Programación Diocesana, a presentar en las Vicarías a finales de septiembre, encontraréis sugerencias de interés para orientar vuestro trabajo y vuestras programaciones parroquiales o por grupos. Os invito a trabajarlas en comunión y creatividad pastoral. Tened a la vista la ponencia que Mons. Raúl Berzosa dictó en el Encuentro Diocesano de Pastoral del 19 de junio pasado.

Y, deseosos siempre de seguir avanzando en esa «presencia significativa en la calle», tengamos ya a la vista el Congreso Diocesano de Laicos, que se celebrará los días 13 y 14 de noviembre en el Paraninfo de la Universidad de Alicante. Congreso que venimos preparando desde hace meses y que ha de tener continuidad provechosa para todos.

Contaremos, además, con la gracia especial de la doble visita del Santo Padre a España: a Santiago de Compostela y Barcelona en el mes de noviembre y a Madrid en agosto de 2011 para la Jornada Mundial de la Juventud. Como adelanto de este magno acontecimiento eclesial, del 27 de febrero al 9 de marzo la Cruz de la Jornada Mundial estará en nuestra Diócesis, para recorrer las distintas Vicarías y Parroquias.

Será el 2010-2011 un curso apasionante. El Señor nos espera en la «calle» de la misión, en la llanura del campo. Es la hora de poner la mano en el arado y seguir y seguir, sin cansarnos y sin mirar a los lados,

con los ojos fijos en el Señor de la mies, nuestro Salvador. «El Cuerpo y la Sangre de Cristo –nada más, pero también nada menos –se nos dan, recuerda el Papa, para que también nosotros mismos seamos transformados» (BENEDICTO XVI, *Homilía durante la XX Jornada Mundial de la Juventud*, 21 de agosto de 2005).

Muy sinceramente,

✠ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante